



Por: Montserrat Subirana

## APARICION DE FOBIAS EN UN ANIMAL JOVEN

Los miedos, fobias y estereotipias son de los diagnósticos y tratamientos más complejos en los problemas de comportamiento. Muchas veces el diagnóstico se considera una hipótesis que será comprobada con el tratamiento.

### INTRODUCCIÓN

Los miedos y las fobias se podrían definir como una respuesta extrema, suficiente, profunda y fuera del contexto del entorno de provocación manifestada a través de conductas de evitación, huida o ansiedad asociada. La reacción al estímulo es indiscriminada y el control muy difícil, incluso imposible, ya que suele asociarse a sensibilidad reducida al dolor o a los estímulos sociales.

Esto es lo que suele alarmar más al propietario, ya que no es capaz de controlar a su animal.

### CASO CLÍNICO

Cirera es una mastín del Pirineo criada en la montaña que con un mes de edad se trajo a la ciudad. La tuvieron en casa hasta los tres meses y medio de edad aproximadamente, donde se relacionó con los propietarios solamente (padres, hija pequeña y abuela).

El propietario acudió a la consulta cuando Cirera ya tenía 7 meses.

Desde que empezaron a sacarla a la calle mostró miedo, se quedaba paralizada, escondía la cola, babeaba, se orinaba... esto sucedía con mayor frecuencia si alguien la intentaba tocar (excepto los niños), en la mayoría de los casos al oír algún ruido desconocido o estridente y al pasar por el lado de un camión o autobús. Por ser un animal de gran tamaño y fuerza les costaba mucho de dominar e incluso se les había llegado a escapar haciendo caso omiso de las órdenes del propietario.

El propietario también se la llevaba al trabajo, que era una tienda, y allí los clientes la querían tocar por lo que ella siempre escogía el sótano que era



fresco y silencioso. A veces la dejaban en el patio trasero que daba al aparcamiento de los camiones de basura donde la encontraban luego muy asustada.

También comentó el propietario que Cirera tenía mucho miedo al repartidor, que de siempre la había querido tocar. Parece ser que hablaba con un tono muy alto y también dejaba cajas pesadas delante de ella con mucho ruido.

Todos estos datos son importantes conocerlos porque para intentar disminuir sus miedos hemos de saber sobre que puntos podemos actuar para intentar un tratamiento y evitar que la situación empeore.

El propietario se quejaba de que el problema había ido a peor con el tiempo, que sólo la podía sacar él a la calle y muchas veces con el riesgo de que se quedara paralizada y no se moviera o que intentara huir. También se quejaba de tener un perro tan bonito y que la gente no lo pudiera tocar.

En la consulta Cirera estaba asustada, babeaba, y estaba pendiente de oír cualquier ruido y en el caso de que lo oyera daba un bote.

## DIAGNÓSTICO

En este caso nos encontramos ante un problema de fobias a casi cualquier estímulo debido a la falta de habituación a un rango de estímulos positivos y muy variados en su etapa de socialización agravado por la presencia de estímulos adversos con aparición de miedos.

De ahí la importancia de una buena prevención en los cachorros que nos vienen a vacunar a los que hemos de saber aconsejar como realizar una buena adaptación a las situaciones, ruidos, especies... que se encontrará en un futuro.

## TRATAMIENTO

Habituación y condicionamiento operante para conseguir una desensibilización a las situaciones en las que la apareciera el miedo. En este caso con ayuda de ansiolíticos tricíclicos porque la respuesta de miedo en Cirera era muy intensa y nos dificultaba enormemente el aprendizaje.

En este caso utilicé la clomipramina a una dosis de 1-3mg/kg cada 12 h.



El propietario evitó los factores de riesgo e intentó que el animal se acostumbrara a ellos de una forma progresiva y con interacciones positivas.

## EVOLUCIÓN

El tratamiento se alargó durante casi un año, durante el cual el propietario realizó un esfuerzo importante de dedicación a Cirera lo que nos llevó a que apareciera un inicio de ansiedad por separación que se pudo controlar a tiempo.

Una vez se paró el tratamiento farmacológico y sin dejar de lado las pautas más comunes del comportamental Cirera ya se podía pasear tranquilamente por la calle, se deja tocar y no muestra ningún signo de ansiedad o miedo. En la consulta está atenta pero no asustada.

No se ha podido solucionar el problema de miedo a los petardos y truenos aunque el propietario ha encontrado una situación intermedia en la que ella se queda tranquila, la deja en una cama y la tapa con una sábana.

## BIBLIOGRAFÍA

Karen L. Overall, *Clinical Behavioral Medicine for Small Animals*. 1997 by Mosby.

The Veterinary Clinics of North America. *Small Animal Practice*. Progress in Companion Animal Behavior. May 1997.